

CELCIT. Dramática Latinoamericana 137

# AMBAS TRES

Javier Vidal

Prólogo prescindible:

$2 + 1 = 3$

Esta pieza comenzó a escribirse en el 2000 y creo que aún, después de montada, aún sigue viva escribiéndose a sí misma. No es una simple retórica. La pieza, aunque cerrada dramáticamente, sigue un camino menos personal para el dramaturgo y más vital para las actrices que la interpretan y al director que le toque leerla en otro tiempo y en otra latitud.

La pieza se escribe a instancias de una conversación con Daniel Uribe, en el otoño del '98 en París, quien deseaba montar una pieza para tres actrices. Daniel me presenta una pieza rusa contemporánea traducida por un español en la cual él había sido el asistente de dirección durante su corta residencia en Madrid. No me terminó de convencer el papel de arreglista y le comenté que mejor escribía una obra nueva para tres voces femeninas. Daniel accedió gustosamente. Durante todo el año '99 le di largas a Daniel. Más bien lo engañaba diciéndole que ya tenía los esbozos y las primeras páginas. Fue entonces, en el Día Nacional del Teatro de 2000 (27 de junio), que por cierto me tocó leer el mensaje frente a las autoridades cultas revolucionarias, cuando el director teatral Orlando Arocha me invitara para el evento "Tinta Fresca" que se realizaba en los Espacios Unión que regentaba (todo en copretérito) Vilma Ramia. Volví a mentirle al decir que sí, que "tenía una obra casi lista". Mi mentira me cercó y ese mismo fin de semana comencé a escribir una pieza para tres actrices.

Los acontecimientos de "La Tragedia de Vargas" se vivieron muy de cerca en mi familia. Mi primo Oscar murió junto a su esposa Andrea y milagrosamente mi tía Rusé (madre de Oscar) se salvó y pudo salvar a su nieto Vangelis. Una de las tantas historias que jamás superará la ficción por más que la realidad insista. A partir de esos momentos y lo cerca que viví y sigo viviendo el "día después", es que partió esta pieza que se leyó una parte en noviembre del 2000 en los Espacios Unión.

Después de esa experiencia finalicé "Ambas Tres" (pieza a quien Isaac Chocrón llamó "Cármenes de Uria") en el 2001, año de su estreno. Casi siempre, la mayoría de las veces, he escrito piezas a la medida y no quise que ésta fuera la excepción, a pesar que fue Daniel quien asignó los personajes a las actrices. Cuando supe que Elba estrenaría Isis y Julie, **Kore**, la obra salió con mucha más facilidad. Palabra que detesto en teatro, pero que indefectiblemente debe usarse en este caso. Aunque Virginia vino mucho después de escribir la palabra "telón", de igualmente ha contribuido para que el final de la pieza se haya metamorfoseado a través de un insinuante y delicado trabajo de mesa, antes de sentarse en la mesa.

La pieza tiene, pues, la fuerte inspiración de la realidad que me tocó y tocó a todo el país. "Ambas Tres" se escribe después de "Trastos viejos" y antes de "C.I.N.K.O." Las tres formarían una trilogía del drama doméstico. Familiar. El drama de una realidad que aplasta a la clase media que la margina en "Trastos viejos", la destruye en "Ambas tres" y la agrade en la última. Las tres son realistas y conservan la unidad senequistas del tiempo, espacio y acción. El mismo tiempo del actor es el del público o al revés para que se entienda mejor. Tanto una como la otra se estrenaron en mismo mes de noviembre del 2001 con una semana de diferencia con dos directores distintos, en dos salas, con diferentes grupos. En esta ocasión, es la primera vez que el Centro de Directores para el Nuevo Teatro monta una pieza mía, pero no es la primera vez que ya trabajo con Daniel y Marcos Purroy, con los que me une la aventura de escuchar mis piezas en idiomas extranjeros.

Caracas, octubre 2001.

## PERSONAJES

ISIS. Viuda. 39 años.

KORE. Divorciada. 35 años. Hermana de ISIS.

MINERVA. Soltera. 40 años. Prima de las anteriores.

Caracas. Sábado por la tarde. Estación lluviosa. Agosto del 2000. Apartamento de MINERVA.

MINERVA llega del gimnasio en ropa de entrenamiento. Cabello mojado y suelto. Zapatos de tenis. Sobre el sofá, MINERVA, nada más entrar, suelta el bolso largo de cuero y una bolsa de papel donde sobresalen cuatro canillas de pan francés. El apartamento es impecable. Parece un set de televisión o una fotografía de revistas del hogar. Todo en su lugar con un orden desquiciante. Se nota que fue diseñado por un arquitecto vitrinista de exquisitez europea. Es un apartamento sin vida, sin embargo. La puerta principal que siempre queda en el fondo del escenario, ligeramente inclinado hacia la izquierda del espectador está al lado de una puerta que da a las habitaciones privadas. A la derecha, siempre al fondo, la cocina que jamás parece haber sido utilizada, separada por una barra ancha que hace las veces de comedor, y que a partir de ahora la denominaremos: "mesa comedor", antecede al recibidor o "salón de estar" que ocupa el espacio más importante del escenario. Sofá, butacas, alfombra, mesa de centro, mesitas laterales, jarrones, ceniceros, esculturas de pequeño formato, revistas de moda, arquitectura y economía. El bar ocupa, ya en primer plano hacia la derecha muy posiblemente un importante contingente de la escena dramática. El teléfono es inalámbrico y su central está en la mesa comedor. Acto seguido, MINERVA se dirige a la cocina y acciona inmediatamente el botón de la contestadora automática del teléfono. Escucha mientras va hacia la nevera y saca una jarra con un líquido color morado que recuerda de lejos la remolacha. Se lleva el vaso hacia el interior mientras escucha los mensajes grabados. La escena queda vacía momentáneamente.

(EFECTO DEL TONO GRABADO. VOCES GRABADAS)

VOZ MASCULINA: Soy Jonatan. ¿No me digas que también hoy estás trabajando? ¡Tú sí tienes cosa, bebé! Son las once de la mañana. Te llamo más tarde. No tengo batería y la tarjeta está en cero. ¿Nos vemos a la noche? Trae algo de comer que aquí todo se acabó. ¡Y ron! Se acabó el ron.

MINERVA: (EN MUTIS) Mi comandante tan lindo. Pide más que un colegio de monjas.

(EFECTO DE TONO)

VOZ MASCULINA: Soy yo: José Manuel. Solamente te llamaba para decirte que estuviste genial en la reunión de ayer. El jefe, por cierto, quiere tener una reunión petit comité con ambos, claro. Podría ser en el Nerone. Está fascinado contigo y creo que te quiere promover para la vicepresidencia. Me gustaría hablar contigo pero tête-à-tête. Darte algunos consejos. Esta noche es Saturday night. ¿Podría ser en el Hilton?. Yo pago e incluyo el desayuno. Ya sabes que mi esposa está de vacaciones con los niños. Llámame mi "vice Queen".

(TONO)

MINERVA: (SE ASOMA A LA SALA COMO SI LE ESTUVIERA HABLANDO EN PERSONA) Yo siempre seré la reina. Ya empezó la corte de aduladores a desfilarse.

VOZ FEMENINA: Soy yo: mamá... Es que con estas grabaciones no me entiendo. Bueno... como hace más de un mes que no nos vemos y tu hermano llegó de Orlando... es para ver si nos vemos mañana. Ya sé que estás muy ocupada, pero un domingo... y Ovidio sólo viene por unos días aprovechando las vacaciones de los niños... bueno. Ya me llamarás. Adiós.

(TONO)

MINERVA: Me muero por ver a mi cuñadita infecta, mamá.

VOZ FEMENINA: Soy Isis. Estoy entrando a Caracas... son como las cuatro y media. Me agarró un atasco en Valencia y ahora estoy en otra tremenda tranca por la Academia Militar. Dejo a Héctor con la madrina... espero que mi madre no se ofenda. Nos veremos como habíamos quedado: seis y media, siete. Si hay algún cambio avísame por el móvil: cero catorce dos, ocho ocho, seis seis, trece. Chao.

(TONO)

VOZ MASCULINA: ¡Coño! Nunca estás en casa y el celular de mierda no sé para qué lo tienes. Soy Jonatan. Te estoy calentando la camita, mi bebé. ¡Acuérdate del ron!

MINERVA: (OFF) Esta noche no habrá batalla, mi comandante. Espera el desayuno dominical.

VOZ FEMENINA: Buenas tardes doctora. Es Beatriz. Disculpe la molestia pero recibió un mail este mediodía nada más marcharse. Es del Dr. Pérez Blum solicitándole el currículum para la configuración de la nueva Junta Directiva. Parece que el ascenso va en serio. Ya se lo envié, pero léalo usted... quiero decir, baje su correo porque tiene un attachment privado suyo de usted, con clave secreta que le envía el doctor. Recibió, también, una llamada del seguro de vida internacional desde Texas. Era sobre el resultado de las pruebas de sangre y querían hablar con usted en persona. Por teléfono, quiero decir. Ellos ya tenían su número privado. Por la diferencia de horario podrían llamarle esta noche. Sonaba urgente. Este mismo mensaje se lo dejé grabado en su teléfono celular. Que pase buena tarde y hasta el lunes.

(TONO)

MINERVA: (OFF) Texas, Texas, Texas.

(CON EL TONO FINAL MINERVA ENTRA DE NUEVO A ESCENA YA VESTIDA ELEGANTEMENTE Y A LA MODA, SIN ZAPATOS, SIN ACCESORIOS Y CON EL CABELLO HÚMEDO QUE VUELA CON LA IMPULSIÓN DE UN SECADOR MANUAL DE PILAS. DISCA EN EL TELÉFONO).

MINERVA: ¿Rara esa llamada de Texas? La sangre: ¿Será que la tengo muy dulce?

(CAE LA LLAMADA. HABLA CON MANOS LIBRES MIENTRAS SACA UN VINO BLANCO DE LA NEVERA. APAGA EL SECADOR. LE SACA EL CORCHO Y LO SIRVE EN UNA COPA ALTA.)

VOZ FEMENINA: ¿Diga?

MINERVA: (TOMA EL AURICULAR Y DEJA DE ESCUCHARSE LA VOZ DE SU MADRE). Soy yo, mamá. Ya te escuché. Disculpa que no te haya llamado antes, pero es que estoy muy ocupada (...) Sí, como siempre madre, como siempre y deja la ironía (...) Incluyendo los fines de semana, aparte de los viajes a Bogotá, las nuevas filiales y todo eso. Tengo mucha presión. Tú lo sabes. Ya te lo he dicho (...) No empecemos mamá, te estoy llamando, ¿no? Estamos hablando (...) El trabajo es mi vida (...) Sí, quizá por eso no me he casado. Para no tener hijos y no atormentarlos cuando sean grandes (...) No es guasa, estoy hablando bien en serio (...) ¿Es en la casa de Ovidio? (...) No, simplemente estoy preguntando. (PAUSA LARGA. SIGUE ESCUCHANDO CON UN POCO DE FASTIDIO. UN POCO. PRENDE UN MOMENTO EL SECADOR. LO APAGA) Y están muy tristes. Mi sentido pégame para los Puig. Escucha, madre de mi alma, hoy tengo una reunión con las primas para hablar sobre "el asunto" y creo que para esta semana tengo cubierta la cuota familiar. Una parrillada con los Castelaos y los Puig, en la casa de los

Pereira, con la divertida de mi cuñadita, los insoportables sobrinitos Adams y escuchar a mi hermano como conquista la costa oeste de Florida, es too much para mí y no es precisamente el domingo que he soñado para mañana. Quiero estar sola (...) Sí, como siempre, mamá, como siempre. A lo mejor bajo a la playa para ver como está el apartamento (...) ¿Qué cómo está?, pues me imagino que vuelto mierda (...) ¿No crees que ya soy muy mayorcita para que me coman así no más los militares cubanos? (...) Santa palabra, madre, si te lo dijeron los Castelaos: Santa Palabra (...) ¿Violar qué? (...) ¡Ah! Los derechos humanos (...) Pues trataré de ser lo más humana posible (...) No creas todo lo que escriben en la prensa, madre; y ver militares por la calle ya es una costumbre bolivariana. Que sean de Cuba o de Colombia, qué más da (...) Quizá estén construyendo el mar de la felicidad (...) Por eso Ovidio vive en Florida, ¿no? (...) Claro esto ya es Cuba, sí, sí, claro (...) ¿Y porqué no te vas con tu hijo? (...) Pues dale las gracias al "loco", como tú lo llamas, y vete a España. Allá "todo va bien" y Aznar debe ser un poco mejor que Franco (...) Sí, sí, las primas de Asturias, conozco la historia (...) Ya, ya... reconozco el primer mundo, madre. Aquí vamos por el cuarto. ¿Qué le vamos hacer? (...) Ya firmé el cheque de este mes. Beatriz lo depositó a tu cuenta. El lunes se hará efectivo (...) De nada. (...) Sí. Los llamaré por el celular mañana y hablaré con Ovidio, trataré de darle alguna excusa. Gracias por la invitación, mamá, y disculpa pero tengo que arreglar un poco la casa. (PRENDE EL SECADOR. CASI GRITANDO). Todavía no me ha dado por los niños, pero... me están gustando los adolescentes. (GRITA) No me busque la lengua, madre (...) Adiós. (CUELGA. APAGA EL SECADOR. CATA EL VINO). Buen ataque como diría mi "ex"... (PAUSA) Siempre me ha gustado más el tinto. Me enseñaste tantas cosas inútiles. (PAUSA. PIENSA). Nostalgias: ¡fuera! A jugar banco. Son unas tramposas. Ahora a "mi comandante" lo que le gusta es el ron, como a Kore. A ver, abramos la puerta de esta milagrosa nevera para ver qué tenemos: queso, jamón serrano, aceitunas... a Kore le gustan mucho las aceitunas. Caviar no. No saben apreciarlo. Siempre dicen que les sabe a sardinas. ¿Salmón? No sé. Mejor frutos secos de la madre patria. Vieiras congeladas. Mejillones, percebes... mucho marisco para un sábado familiar. Cerremos por aquí y busquemos por... ¡Eureka!, aquí están: maní, merey, nueces y avellanas. Papitas fritas de mentira. Cualquier cosa abrimos el salmón. Pero tendría que rayar cebolla, alcaparras... el huevo. ¡Ay! Qué flojera. En fin. Se supone que vamos a picar y luego a cenar. ¡Ay! No reservé. No importa, total, ahora los restaurantes se la pasan vacíos. Ya está bien con todo esto. (FRENTE A UN ESPEJO DE LA SALA). Espejito, espejito, quien es la más bonita del universo. Ni se te ocurra responder porque te rompo en siete. No está mal y eso que no me he maquillado aún. ¿Me maquillo? Ya está seco. (SUENA EL RECEPTOR DEL INTERCOMUNICADOR EXTERNO) ¿Pronto?

VOZ DE KORE: Soy yo Kore.

MINERVA: Hola, mi amor. ¿Dónde estacionaste?

VOZ DE KORE: Aquí enfrente había un puesto.

MINERVA: ¿Le pusiste la alarma?

VOZ DE KORE: ¡De bola!

MINERVA: Sube. (CUELGA EL AURICULAR) Los zapatos. Un poco de música antes. (PRENDE EL EQUIPO DE SONIDO Y SUENA UN EDULCORANTE TEMA ADULTO CONTEMPORÁNEO QUE RECUERDA A FRANK SINATRA. COLOCA LA BOTELLA EN UNA CUBA CON AGUA Y UNOS CUBITOS DE HIELO) Metemos la botella en fresco. Un plato para los manís y compañía. (ACOMODA LOS PLATOS DE FRUTOS SECOS EN LA MESA DEL RECIBIDOR. BUSCA EL PAN FRANCÉS QUE HABÍA TRAI DO AL PRINCIPIO DE LA ESCENA QUE AÚN ESTÁ EN EL SOFÁ. TODO ESTO AL TROTE, CASI CORRIENDO) El pan. ¿Dónde está el pan? ¡Qué vaina, no lo he cortado! (LLAMAN A LA PUERTA) Ya llegó. ¡Voy! (ABRE LA PUERTA Y ENTRA KORE. VISTE PANTALONES A LA MODA, UNA BLUSA SENCILLA, UNA CHAQUETA DE CUERO Y UN BOLSO QUE HACE JUEGO CON LOS ZAPATOS. TRAE UNA BOTELLA DE OPORTO) ¡Welcome!

KORE: Hola, prima. Mi amor, estás cada día más buena. ¿Te hiciste la lipo?

MINERVA: Esta mañana.

KORE: ¿Sí?

MINERVA: Estoy igual que siempre, Kore. Cualquiera diría que no nos vemos.

KORE: Un mes.

MINERVA: (DISPONE DEL JAMÓN SERRANO EN UN PLATO Y LO LLEVA A LA MESA DEL RECIBIDOR) Lo que pasa es que le doy dos horas diarias al spinning. Hasta los sábados. De allá vengo.

KORE: Arrecho el spinning ese, ¿no? Leí el otro día un artículo de Jaime Bayle sobre el spinning y me pareció eso: arrecho, arrechísimo. ¡Ay! yo tendría que hacer ejercicio. Ya tengo un culo de señora, señora. Ya ni camino, ni corro, ni me muevo, ni me mueven... hace siglos que no sé que es un güevo pela'o.

MINERVA: ¡Kore!

KORE: Un miembro viril erecto, pues. ¡Ay, sí! ¡Qué horror! Porque a ninguna de nosotras nos gusta una buena mamada.

MINERVA: ¡Ay! ¡Rico!

KORE: Toma, te traje un Oporto.

MINERVA: (SE LO QUEDA VIENDO POR UN INSTANTE) Gracias.

KORE: ¿Qué pasa? ¿No es a ti que te gusta tanto el Oporto?

MINERVA: No a mí, exactamente. Pero gracias.

KORE: ¿No me digas que era a tu último "ex" a quien le gustaba?

MINERVA: Penúltimo.

KORE: ¡Ay!, perdona, me confundí. Como me caía tan bien y estaba tan bueno, con tan buenos modales, parecía un príncipe y ustedes siempre andaban de manitas.

MINERVA: No siempre.

KORE: Deberías darme el teléfono del... ¿cómo es que se llamaba? ¡Ay! Qué horror, del tiro lo maté.

MINERVA: No le debe faltar mucho.

KORE: ¿Perdón?

MINERVA: ¿Vino blanco?

KORE: Tú sabes que yo soy cervecera, pero como sé que tú no tienes de esas vainas tan populares, dame vino blanco. ¿Es ese alemán de la virgen?

MINERVA: Liebfraumilch Gloria.

KORE: Ese mismo. ¡Ay! Esto ya no es tráfico, es un gran estacionamiento. Hasta los sábados. Caracas es el infierno. Esta calle ya parece un mercado persa, no se puede caminar. Las tiendas cerradas y todos los buhoneros por tierra. ¿Te enteraste de la actriz que mataron frente a la puerta de su casa?

MINERVA: Sí. Llegó a trabajar en nuestra empresa. Se dedicaba a la publicidad antes de...

KORE: Parece que fue el sicariato. Ya los sicarios se instalaron en este país. Colombia, primita, Colombia adentro. ¡Qué cagada! No le robaron nada. La mataron así no más y el tipo bien gracias, anda suelto por ahí y si por casualidad lo llegan a atrapar, en un alarde de tecnicismo policial, lo suelta el juez a las primeras de cambio. Razones: "¡Ay! Es que no hubo testigos, nadie lo vio"; esa es una, ¿otra?: "el fiscal tiene muchos expedientes y no da abasto". Es que aquí ya no hay forma ni compostura. Aquí no hay gobierno ni quien gobierne... ni quien



se deje gobernar... Aquí no hay revolución que valga. La revolución del quítate tú para ponerme yo. Más de lo mismo. ¡Peor! Peor de lo mismo. Y una con este colorcito tan alejado de la mazamorra... claro: una oligarca pela bola, eso soy yo. Una realista sin corona, musiu de Carmen de Úria. ¿Tú me preguntas si le pongo alarma al carro? ¡Tres! Tres alarmas le pongo. ¿Y? ¿Alguna seguridad? Ninguna. Ahora bajo e igual me violan. ¡Ay! Ojalá y me violen, pero eso sí, con tranquilidad y sin apuros, sin prisas y sin desgarramientos.

MINERVA: ¡Kore!

KORE: "Kore, violada y desgarrada". Un buen título para mi hermana. ¿Vendrá?

MINERVA: ¿Isis?, ¡claro!

KORE: Este vino me encanta.

MINERVA: Salud.

KORE: Por los que quedan.

MINERVA: Por los que se fueron.

KORE: Este vino sabe en el fondo como a cerveza. ¿Te ayudo en algo?

MINERVA: Sí, córtame el pan en rebanadas y lo sirves en esta cesta. Yo me encargo de los quesos.

KORE: ¿Dónde está el cuchillo? Deja, ya lo vi.

MINERVA: Compré un cabrales.

KORE: ¿De cabra?

MINERVA: De Asturias.

KORE: Hablando de Asturias. Tu madre me llamó para una parrillada de tu hermano. ¿Irás?

MINERVA: La carne a la parrilla se encoge demasiado.

KORE: ¡Ay! Yo no soporto a la gringa de tu cuñada y tu hermano está últimamente...

MINERVA: ¿Últimamente?

KORE: ¿Antes no era así?

MINERVA: ¿Antes?

KORE: ¿Sí? No lo recuerdo tal. En Navidad se portó decentemente.

MINERVA: ¿Por el chequcito de cien mil? ¡Qué desprendimiento! Indudablemente que no podemos ser iguales siempre. Cambiar es vivir. Cambiamos porque no tenemos otro remedio, pero hay algunos que hacen de los cambios un proyecto de vida para desautorizar al pasado. Marginan el tiempo.

KORE: Estás muy profunda primita.

MINERVA: ¿Cómo están los niños?

KORE: Insoportables. Insufribles.

MINERVA: Hay que comprenderlos.

KORE: (LLEVA LA CESTA DEL PAN A LA MESA) Sí. Hay que comprenderlos y soportarlos. ¿Y a mí quién me comprende? Nadie, yo soy la adulta, la madre, la tía, ahora la tutora. Es tan fácil decirlo: "Hay que comprenderlos, pobrecitos, están solos, perdieron todo". Pero también hay que estar en el candelero. Yo soy la que debo comprenderlos y soy la que debo soportarlos. En mi apartamento de cincuenta y siete metros cuadrados, con mi madre, mi hija de cuatro años y sin macho. Por lo menos ya no ocupa espacio... para lo que hacía. Un año sin hacerme nada. Yo no sé cómo aguanté tanto. Un año, doce meses, 52 semanas. 365 días sin nada de nada. Es que ni una pajita me hacía.

(BEBEN)

MINERVA: (LLEVA LA BANDEJA DE MADERA CON QUESOS A LA MESA) ¿La niña cómo está?

KORE: ¿La niña? Tiene trece años. Esa ya está buscando fiesta por ahí. Se escapa del colegio. Se vacila a las monjas. Su abuela no la puede controlar. Yo trabajo todo el día. Le tengo que parar bola a mi carajita para que no se traumatice con lo del divorcio... eso es un caso perdido, Minerva. Yo estoy harta. (BEBE)

MINERVA: ¿El niño?

KORE: Eso es otra cosa. Siete años. Otro carácter. Aún tiene pesadillas. Está con la psiquiatra.

MINERVA: ¿Tu madre?

KORE: Mamá: Bien, gracias. Jodiendo como una buena madre debe hacer con su hija. Es la réplica de la tuya.

MINERVA: Son primas, como nosotras.

KORE: Está de psiquiatra, también.

MINERVA: Como nosotras. ¿Tu hija con quién está ahora?

KORE: Ahora está de vacaciones con su padre, mi difunto marido. Pero la inscribí en un campamento vacacional súper chévere y carísimo. No sé cómo coño lo voy a pagar. Tendré que empezar a dar el culo por la Libertador.

MINERVA: ¿Qué va a pasar con los chamos? ¿Con tu sobrina?

KORE: ¿A qué se debe este interrogatorio?

MINERVA: Disculpa: deformación profesional.

KORE: La periodista es mi hermana.

MINERVA: ¿Pregunto mucho?

KORE: No sé qué coño voy a hacer con ella. Es mi sobrina, la hija de mi hermano, sangre de mi sangre. Pero no soy su madre. ¿Cómo sustituyo a una madre? ¿Soy yo quien tiene que cargar con esa sustitución? ¿Y mi hermana? Ella también es su tía, hermana de mi hermano. ¿Y las hermanas de su madre, mi cuñada? ¡Esas son otras! ¡Esas sí que están locas! ¡Locas de atar! "Las desgracias vienen juntas" como decía mi padre. Mi madre ya está pidiendo pista. Ella no puede ni con su alma ya. Esa niña viene con otras costumbres, otras mañas. Por lo menos diferentes a las mías. ¿Cuáles son mejores? No sé. Pero yo no me puedo estar, a estas alturas, adaptándome a sus exigencias. Ella es una carajita que recién se comía los mocos. La vaina tiene que ser al revés. Hasta la pasta de dientes. Desayuna arepas con diablitos. ¡Espaguetis con sardinas en lata y mayonesa! ¡Qué asco! No le gustan los vegetales y no sabe que es una manzana. Claro, yo comprendo. Yo soy la que tiene que comprender porque soy la universitaria, la tía, la madre. Comprendo que perdió mucho. Que quizá aún no lo ha asimilado. Que la vaina así... así no más... es muy arrecho... pero, coño, no puedo. Es caprichosa, intrigante, frívola, mentirosa... (BEBE)

MINERVA: Inteligente...

KORE: Inteligente es y eso también es un problema... y para colmo: evangélica. Cosa que tiene a mi madre amargada con tantas citas de los Salmos y del Evangelio de San Lucas. A veces me dan unas ganas de largarme bien largo al

carajo... pero que voy yo a estar buscando por fuera... hablando de irse, la carajita ayer... (LLAMAN AL RECEPTOR DEL INTERCOMUNICADOR EXTERNO) Me salvó la campana... mi hermana acaba de hacer, ¿cómo es que decía tu penúltimo "ex"?

MINERVA: ¿Aquiescencia?

KORE: Aquiescencia. Esa sí que es una palabra con abolengo, sólo la puede decir los príncipes y las duquesas, por eso a mí no se me queda.

MINERVA: (EN EL RECEPTOR EXTERNO) ¿Pronto?

VOZ DE ISIS: Soy yo, Minerva, Isis.

MINERVA: ¿Pudiste estacionar bien?

VOZ DE ISIS: Está en la esquina, pero hay un chamo que me lo está cuidando.

MINERVA: ¿Le pusiste la alarma?

VOZ DE ISIS: ¡De bola!

MINERVA: Sube.

KORE: (BEBE) Creo que la pregunta es un tanto ociosa, primita. Pero con alarma y todo... Esta ciudad se lleva la corona. Ciento cincuenta homicidios cada fin de semana. Cada cinco minutos se roban un carro. Quinientos asaltos a mano armada... quince secuestros al mes en la frontera colombiana y ahora el secuestro expreso: doce diarios.

MINERVA: Me enredo con tanta estadística. ¿De dónde sacas tan detallada información?

KORE: Escucho a Martha Colomina y Marianela Salazar (1) por la radio todos los días. Es desesperante. "Me quedo estupefacta". Para salir corriendo. Tendríamos que emigrar: como nuestros padres lo hicieron en su momento... Encima la Madre Naturaleza jode por su cuenta y si me apuras mucho, mañana estamos en guerra con los negritos de Guyana. Sírvenme otra copa antes de que venga mi querida hermana.

MINERVA: No has probado el jamón.

KORE: Empezaré por las aceitunas. ¡Ummm! ¿Turcas?

MINERVA: Turcas. Las arrugadas son griegas.

KORE: ¿Y las verdes?

MINERVA: Marroquíes.

KORE: La próxima vez les pones banderitas y las separas con fronteras de pimentón rojo.

(ENTRA ISIS. ES LA QUE VISTE CON UN TOQUE NEO-HIPPIE: BATA HINDÚ, COLLARES Y FLORES FRESCAS, CASI SIN MAQUILLAJE Y SANDALIAS O ESPARTEÑAS MEDITERRÁNEAS. CARGA UN MORRAL Y TRAE UN PAQUETE APARTE. DE APARIENCIA FRÁGIL Y MOVIMIENTOS DELICADOS CON LAS MANOS)

MINERVA: ¿Cómo estás, primita?

ISIS: Bien ¿y tú?, ya te veo: cada vez más joven. ¿Dieta?

MINERVA: Al llegar a los cuarenta hay que cuidarse más.

ISIS: Lo tendré pendiente para el año que viene. ¿Qué tal, Kore?

KORE: Ya empecé.

ISIS: ¿Llegué tarde?

MINERVA: A tiempo para que te sirva un Liebfraumilch.

KORE: La Gloria.

ISIS: Traje una torta de fresas.

KORE: Borracha no come dulce.

ISIS: ¿Vamos a emborracharnos?

MINERVA: Cenamos después, ¿no?

ISIS: Yo no sé si iré.

KORE: ¿Tienes un compromiso sexual?

MINERVA: ¿Kore?

KORE: Sábado sexual. ¡Ay! Me lo aprendí. Me lo mandaron el otro día por el mail. Lunes popular. Martes clásicos. Miércoles de cambio. Jueves, viernes chiquito.

Viernes de aroma. Sábado sexual y Domingo: pasar la pea. ¿Porqué no puedes salir con nosotras?

ISIS: Dejé a Héctor con su madrina, pero ella ya había contraído un compromiso ineludible y no lo puede cuidar toda la noche. No es conveniente que Héctor se quede solo de noche... por su trastorno, ya saben.

MINERVA: No será toda la noche.

KORE: Qué complicada eres tú, hermana. ¿Porqué no lo llevaste a mi casa?

ISIS: Por todo lo contrario: demasiada gente.

KORE: ¿Te has dado cuenta ahora?

MINERVA: Salud.

KORE: Salud.

ISIS: Por nosotras.

KORE: Que aún estamos vivas. (BEBEN. PAUSA LARGA) Bien. Hablemos de hombres.

ISIS: No era ese el programa.

KORE: ¡Ah! ¿Es que había una minuta de junta parroquial. Pues no me la comunicaron. Como siempre, soy la última en enterarse de todo. Todos deciden por mí y yo siempre cargo al final con todo.

ISIS: Kore.

KORE: Me van a gastar el nombre. ¿Qué pasa?

MINERVA: Las quise reunir para hablar de la...

KORE: ¡Claro! Es la única manera de que mi hermana hable. Ella siempre necesita público o un micrófono. No se atreve a conversar conmigo a solas.

ISIS: Si tenemos que dialogar te pido por favor que lo hagamos sin ironías, sin chanzas, sin violencia, con distensión y en paz.

KORE: Yo no sabía que nos estábamos reuniendo para parlamentar sobre "nuestros" sobrinos y "nuestra" madre que mantengo en mi apartamento de cincuenta y siete metros cuadrados con mi hija.

ISIS: Te faltó "... y sin macho".

KORE. Menos mal que la irónica soy yo.

ISIS: ¿No eres tú la que lo dices a cada momento?

MINERVA: Quizá la culpa fue mía por no informarte que íbamos a hablar sobre...

KORE: Déjalo así, Minerva. Son necedades mías. ¿Sobré qué íbamos a conversar? ¿Hay alguna otra cosa de qué hablar? No hablo más que de eso. Es mi único tema de conversación. Me he vuelto monotemática. Ahora ya no hablo ni de hombres.

ISIS: Deja de hablar tonterías.

KORE: Yo no hablo más que tonterías. Lo nuestro es otra tontería más, ¿no es así?  
Total: las cosas se resuelven con amor. ¿Verdad, hermanita?

ISIS: Amor, sí, amor.

KORE: Paz, amor y marihuana. ¡Qué de pinga! Pues no hay amor si no hay dinero y en casa, para entrar en tema, no tengo dinero para costear las tonterías de mi hija, la de nuestra madre y la de nuestros sobrinos, ¡nuestros!, los hijos de nuestro querido hermano muerto en el deslave de Carmen de Úria, Estado Vargas, el estado número 23 de la república bolivariana de Venezuela, América del sur del coño de la madre... y por supuesto sin dinero no hay paz, ni marihuana. Que jamás fumé por cierto. Lo mío siempre fue el ron y una cervecita. (BEBE)

ISIS: Así no se puede hablar.

KORE: ¡Chévere! Ya no se habla más. Ofendida y humillada, recogemos nuestros cachachás y nos largamos para el coño de la madre.

ISIS: ¿Puedes disminuir tu léxico vulgar a otro auditivamente más complaciente?

KORE: ¿Complaciente?

MINERVA: Creo que nosotras tres nos conocemos bien.

KORE: ¡No! Tú no la conoces a ella. Conoces a la otra. La periodista estrella que se enfrentó al inmoral Rector de la Universidad de las cúpulas corruptas. La periodista que destapó la olla de descomposición en la alcaldía de la Valencia del Rey. Quién se enfrentó a la empresa ensambladora más poderosa del país. Quién descubrió los pozos de la muerte. La heroína de los medios de Comunicación Social.

ISIS: La que perdió un marido en un accidente automovilístico hace quince meses y medio. La que perdió todas las prestaciones sociales de su marido frente a la más grande ensambladora automotriz de Venezuela y el seguro de vida privado por un tecnicismo legal. Quien perdió su cargo en el periódico de la provinciana Provincia de Venezuela por presiones políticas. Quién perdió sus clientes del programa de radio por más presiones del ejército, llamado también partido de gobierno, a quien acaban de despedir de la Universidad por ser un elemento perturbador para la nueva revolución cultural. La que tiene un hijo bipolar con inmadurez neurológica, déficit de atención con hiperactividad y... (SE QUIEBRA UN POCO. RESPIRA. CON SERENIDAD) Si esa es la heroína de los medios de comunicación social de este país, el país está peor de lo que yo pensaba.

MINERVA: Lo está.

KORE: ¿Y con todo y tus derrotas aún piensas que en la vida todo es paz y amor?

ISIS: Por lo menos no todo debe ser dinero. Aquí estoy: viva. No creo que esté muerta. No me he suicidado. Sigo luchando por mi hijo y creo que la luz de su padre, me ilumina entre tanta oscuridad. Mi esposo es ahora luz, como mi hermano, como mi cuñada, como nuestro pequeño sobrino de nueve meses, como nuestro padre o el tío Floreal (SEÑALA A MINERVA). Ellos son luz y no se han ido en vano. Nos iluminan. Necesitamos luz y ellos nos la dan. Y tú, hermana...

KORE: Yo: luz que te apagaste. Yo trabajaba en la Electricidad de Caracas. Yo sí que me apagué. Me apagaron. Sin luz. Vinieron los gringos y aquí nadie es gente. Ana karina rote. Una ingeniera eléctrica sin suiche y sin bombillo. Luz, luz, luz... estás perdida de jipi-come-flor, hermana.

ISIS: Así no se puede hablar.

KORE: ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué estoy haciendo? ¿¡Puliendo mis pisos!?

MINERVA: Yo las conozco más de lo que ustedes creen. A las dos. Nos conocemos. De años. Detalles aparte, vivimos una infancia juntas. Allá en el ahora histórico pueblo de Carmen de Úria.

KORE: Pueblo de mierda.

MINERVA: Todos los fines de semana participábamos de la ceremonia familiar de bajar a Carmen de Úria, la casa de los tíos. Noches sin televisión, jugar a cartas, escuchar las poesías del tío, prender las lámparas de aceite, la playa, los cubitos de arena, la recolección de caracolitos y estrellas de mar, la parrilla del domingo y vuelta a casa. Años viviendo y conviviendo. Las conozco. Nos conocemos. Es cuestión de arreglar las cosas como cuando jugábamos con las muñecas. Yo era el papá y a veces la bruja. Tú eras la mamá y Kore, la más pequeña, la hija. El



tiempo nos ha cambiado, afortunadamente, pero no nos puede haber extrañado. No somos extrañas. Ninguna de las tres. Tienes que calmarte un poco, Kore...

KORE: ¿Yo soy la que me tengo que calmar?

ISIS: Eres tú la que te cierras.

KORE: Pues ahora me abro.

MINERVA: Vamos a rebobinarnos. Empezamos mal.

KORE: Terminamos mal es la vaina, porque yo me voy.

MINERVA: Kore. No quiero gastar tu nombre. Pido disculpas si no me hice entender cuando te cité para esta reunión.

KORE: Eres ejecutiva hasta en las disculpas familiares, primita. Deja el protocolo conmigo.

MINERVA: Tratemos de no estar siempre a la defensiva, porque si no vamos hacia un cul de sac.

KORE: ¿Haló?

ISIS: Callejón sin salida.

KORE: ¿Traductora oficial?

MINERVA: Todas tenemos nuestros problemas. No es fácil.

KORE: Nada fácil. A mí sí que no me la dejaron nada fácil. OK., chévere. Yo soy la que vive en Caracas. Yo soy la profesional. La hija de los juegos de niñas ahora es la madre, la padre y la bruja. Todo el mundo habla y todo son golpes de pecho... pero nadie se retrata en taquilla. Ahora yo estoy sin trabajo, vendí todas las acciones que tenía de la Electricidad y no tengo cómo pagar la luz del coño de la madre, el teléfono de mierda, el condominio del carajo, el colegio de monjas sádicas de mi hija y las cinco bocas que hay que darles de comer las tres fucking veces al día todos los fucking días por maldición de Dios...

ISIS: No blasfemes, Kore. No vas a lograr nada poniéndote de esa manera. Cálmate, respira profundo, abre los brazos...

KORE: ...cierra los ojos y aprieta el culo... Nada más falta que me digas que me fume un chucho de marihuana.

ISIS: Lo que sí podrías hacer es dejar de beber tanto, para poder ver las cosas más objetivamente.

KORE: Me limpio el culo con tu objetividad. ¿Se acabó el vino?

MINERVA: ¿Tú crees que es bueno que sigas...?

KORE: ¡Ay no mi amor, no mi corazón! Me das más vino o me marchó.

ISIS: Con ese tipo de amenazas no vamos a llegar a ninguna parte.

KORE: ¡Más vino!

MINERVA: Más vino habrá. Más calma también.

KORE: Y cambia esa música de ascensor.

MINERVA: ¿Algo en especial?

ISIS: Pon Yesterday, así estará presente nuestro hermano.

KORE: Los Beatles calmaban a mi hermano.

MINERVA: Yesterday es el Adagio del siglo XX.

(MANIPULA EL EQUIPO DE SONIDO PARA COLOCAR EL CD DE LOS BEATLES)

KORE: ¿Haló?

ISIS: El movimiento lento de las sinfonías. ¿No?

MINERVA: Un tiempo sosegado. Más despacio que el Andante y menos que el Largo.

ISIS: Escuchaba Yesterday cuando la ola cubrió la casa. No dejó de escuchar música jamás. (SE ESCUCHA *YESTERDAY*. PAUSA. MINERVA DESCORCHA OTRA BOTELLA DE VINO. SIRVE) Eran las siete de la mañana y ya estaba escuchando a los Beatles. Ayer. No hay como ayer. Todo tiempo pasado "es" mejor. Como dice un amigo mío: "El pasado es perfecto, nunca vuelve". La música de los Beatles es perfecta, nunca jamás volverá. No había forma de salir de casa. El agua cubría ya la primera planta y él subió a la segunda con el disco de acetato de los Beatles, junto a toda la familia: su esposa, sus tres hijos y su madre. Llovía y llovía y llovía... y él seguía escuchando Yesterday. El ejército lo sabía. El alcalde lo sabía. El Presidente de la República lo sabía... y callaron. Callamos. Era más importante su estúpido referendo electoral. Lloraba su pequeño hijo en brazos

de su esposa. Mamá rezaba y sus nietos, mudos de miedo, apretados a la falda de su abuela, cerraban los ojos para no ver cómo la Madre Naturaleza se vengaba del progreso. Para volverlos a todos otra vez salvajes. Una ola de barro de diez metros los cubrió. Una ola de tierra mojada. Deslave. Mi hermano dio la espalda a la ola y con una sonrisa de candidez negaba con la cabeza lentamente. Pensó que la cosa no era con él. Que el Universo no podía traicionarlo. Hasta que dejó de escuchar Yesterday para toda la vida. Para toda esta vida. Ocho horas sepultados hasta la cabeza, nuestros dos sobrinos. Mamá con sus piernas rotas gritando auxilio por ocho horas. Ocho horas maquillada de barro de pies a cabeza. Mi hermano, mi cuñada y mi sobrinito de nueve meses enterrados en vida. ¿Cómo será morir ahogado en barro? ¿Cuánto tiempo permanecerían vivos hasta asfixiarse? ¿Quién moriría primero? ¿Mi cuñada o mi hermano? Mi sobrino, el sobreviviente, sentía las manos de su madre en sus pies. Su madre lo alzó por encima de... Sacrificó... ¿Podrá dormir tranquilo nuestro Presidente de la República Bolivariana con todos sus muertos a cuestas? El "Sí" del deslave. ¡Un gran triunfo! (SE LE QUIEBRA LA VOZ. PAUSA LARGA. SE SIGUE ESCUCHANDO YESTERDAY)

KORE: Voy al baño. Creo que me bajó la regla.

MINERVA: ¿Necesitas... ?

KORE: Yo cargo, gracias. (SALE CON SU BOLSO. PAUSA LARGA)

MINERVA: ¿Sucedio así?

ISIS: La realidad siempre es más trágica que la tragedia. No existe la realidad sin el realismo, y el "realismo", como la objetividad, es un "ismo": periodismo. Por eso mi hermana se limpia el culo con él. Yo también lo haría si no tuviera tantas hemorroides profesionales. (PAUSA). Sí. No sé. Me imagino que sí. Así nos lo contó mamá. Por eso nos quiere ahora juntos. Todos juntos. No quiere perder más. Perdió primero a papá. Luego a su hijo, su adorada nuera, uno de sus nietos y los cincuenta años de sacrificio en estas tierras: su casa en Carmen de Úria. Ese pueblo que escogió nuestro padre para sepultarnos a todos convertido ahora en campo santo.

MINERVA: ¿Sepultarlos?

ISIS: ¿Qué hacíamos nosotros ahí? Nos aisló, nos encadenó. Vivíamos presos en esa aldea. Nos marcó como si fuésemos unas reses. Llevábamos la marca de la inquina sobre la piel. Nos sepultó mucho antes que el deslave de diciembre. Siempre fuimos unos extranjeros. Los rosados de la Rosada Nocturna. Así nos llamaban: Los rosados de Úria. Con esas caras rojas de tanto sol y tanto salitre.

MINERVA: "Rosada Nocturna". Era un bello nombre de quinta para el Litoral central.

ISIS: Rosada nocturna. Me imagino que mi padre tuvo la mejor intención del mundo. Darnos una vivienda propia. Un año para construir el techo, dos para tener puertas y ventanas. Cinco años para electrificarla. Diez para asfaltar las calles. Quince para que entrara una señal de televisión. Veinte para construir las cloacas... treinta para que llegara el teléfono. A los treinta y cinco, la planta alta. ¡Cuarenta años! Cuarenta años de construcción para destruirla en dos segundos.

MINERVA: El tío siempre fue un poeta incomprendido. Lleno de paradojas. El extranjero era él, fuera donde fuese. No había otra forma de ver el mundo sino como él lo veía.

ISIS: Aún recuerdo cuando, en sus últimos momentos, peleaba con los médicos del Hospital. No quería que se acercasen a él porque todos eran unos ladrones, según él.

MINERVA: Según él.

ISIS: El mundo de todos era: "según él".

MINERVA: Tengo dos cuadernos de poemas manuscritos de tu padre. Se los regaló al mío antes de... Yo no entiendo mucho de poesía. Prefiero dártelos. ¿Quizás se podrían editar?

ISIS: Quizás.

MINERVA: Para otra ocasión, claro.

ISIS: Claro, para otra ocasión.

MINERVA: Quizás.

(FINALIZA Yesterday. MINERVA APAGA EL EQUIPO. ENTRA KORE ALGO DESCOMPUESTA)

KORE: ¿Tienes una aspirina para el dolor de vientre?

MINERVA: ¿Quieres una infusión?

KORE: ¿No tienes ron?

ISIS: ¿No te sientes mal?

MINERVA: Sí.

KORE: Como nueva si me dan una aspirina con ron. El pasado es perfecto.

ISIS: No vuelve.

KORE: Así que a empezar de nada, pero bien, como dice Minerva.

MINERVA: Una botella de ron...

KORE: ...una copita.

ISIS: ¿Seco?

KORE: Seco. ¿Santa Teresa?

MINERVA: Jonatan toma Centenario. Porque es el que se parece más a los cubanos.

ISIS Y KORE: ¿Jonatan?

MINERVA: Un amigo.

ISIS: ¿Cubano?

KORE: ¿Hablaban de papá?

ISIS Y MINERVA: Sí.

MINERVA: De La Habana.

KORE: Me gustan más los venezolanos.

ISIS: Yo no distingo.

MINERVA: Saben igual en la cama.

ISIS: Yo lo prefiero con Coca Cola.

KORE: ¿Cuba Libre?

MINERVA: Me lo traje de mi último viaje.

ISIS: ¿Exiliado?

KORE: ¿Raptado?

MINERVA: Azúcar, ron y exiliados.

ISIS y KORE: ¡Balsero!

MINERVA: Vive temporalmente en el apartamento del Litoral.

KORE: Te chulea temporalmente.

ISIS: Es un feliz proscrito.

KORE: ¿De qué hablaban?

MINERVA: Me mata.

ISIS: De muertos.

KORE: ¡De entierros será!

MINERVA: Tienes que probarlo.

KORE: Un poco de hielo para constreñir.

MINERVA: Siempre está listo.

ISIS: ¿Años de envejecimiento?

KORE: Dos gotas de Amargo de Angostura.

MINERVA: Veinte años.

ISIS: Es un menor.

KORE: Limón.

MINERVA: Caliente.

ISIS: Divino tesoro.

KORE: ¿Dotado?

MINERVA: Es un animal.

ISIS: Sin experiencia.

KORE: Y una con este verano.

MINERVA: No hay como la carne fresca.

ISIS: Un poco de agua.

KORE: Agua estoy hecha.

MINERVA: Me deja deshecha.

ISIS: Hablábamos de la poesía de papá.

KORE: Ya entiendo porque detestas la carne a la parrilla.

MINERVA: Puro lomito fresco.

ISIS: De cómo nos exilió en su exilio.

KORE: ¿Libra y media de morcilla?

MINERVA: Venoso y moreno de verde luna.

ISIS: Con mucha sangre.

KORE: Verde me estás poniendo con esa morcilla.

MINERVA: Ponche Crema en grande.

ISIS: Lunáticas que somos.

KORE: Malucas que estamos.

MINERVA: Ambas.

ISIS: ¿Ambas?

KORE: Ambas tres.

LAS TRES: Ambas tres inclusive.

(RIEN. DEJAN DE REÍR. SILENCIO)

MINERVA: Creo que es la mayor de las locuras que he cometido.

ISIS: Una escapada nunca cae mal.

KORE: ¿Escapar a los cuarenta ya no es una escapada?

ISIS. ¿Qué es?

KORE: ¡Una excentricidad!

MINERVA: No sé ni quién es, ni me interesa. Sólo me interesa su cuerpo y... Que tire, que folle, que copule, que fornique, que joda y rejoda sin parar y sin hablar. Que me maltrate en la cama. Con él no pienso ni en pasados ni en futuros. Sólo en el instante. Ese cubano se mueve de maravillas. Eso sí que es el mar de la felicidad. Igual me llama de un momento a otro.

KORE: ¿Lo veremos esta noche?

MINERVA: Ni de vaina.

KORE: Nos tienes miedo.

ISIS: No será de mí que soy ahora una monja tarbesiana.

KORE: Son las peores.

MINERVA: No quiero que se involucre con nada personal... emocional. Mejor dicho: la cosa es mía y no suya. Lo único que quiero de él es su cuerpo. Sus genitales para ser más precisa. Me concentro en su enorme miembro y él me recorre el cuerpo de arriba a bajo. Su cuerpo... fresco y lleno de fibra que también me lo gozo completo. Desde el dedo gordo del pie hasta el lóbulo de sus orejas.

KORE: Niña: ¡Qué portento!

ISIS: ¿Estás hablando sólo de placer?

KORE. Cuidado con una vaina.

ISIS: Mira que no estás en edad de sobresaltos.

MINERVA: Pero sí de saltos. He dado el salto que debía de dar.

ISIS: Estás muy darwiniana.

KORE: Lo dices por lo de mono. Debe ser negrito el chamo. ¡Mejorando la raza!



MINERVA: No quiero involucrarme más con mis propios sentimientos. No quiero sufrir más con los hombres. Con el último "ex", que para mi historia sentimental ha sido el último, escribí el capítulo final: The End.

ISIS: ¿Y éste es otro volumen?

KORE: Por lo que se platica muy voluminoso.

MINERVA: Crónicas sexuales.

ISIS: La crónica con el tiempo se transforma en historia.

KORE: Me anego de cultura. Otro trago...

MINERVA: Epidermis.

ISIS: Hay pieles que penetran tanto que te llegan a turbar el corazón.

KORE: Déjate de turbaciones, hermana que yo estoy más que turbada. Ahora me la paso en eso.

ISIS: Te envenenan la sangre. Esas pieles también existen, prima. Hay pieles que no se olvidan. Yo aún guardo el olor de su piel en mi piel.

MINERVA: Lo tuyo fue un amor de "historia de Amor".

KORE: ¡Ay! Entonces lo mío es una mancheta porque ya ni de sus pedos me acuerdo... afortunadamente mucho menos de sus besos.

MINERVA: La piel no tiene sentimientos. Es una sensación sin memoria. Estoy tratando de hacer ejercicios de amnesia local sin sentimientos.

ISIS: Si no tienes sentimientos, como dices, ¿para qué nos has reunido?

KORE: Recurra a la minuta ordinal uno punto uno, punto dos.

MINERVA: Venimos para hablar sobre "el asunto". Pero parece que se cruzó... no estaba entre mis planes. Lo juro. Ustedes lo saben. Ustedes me conocen. Mis sobrinos, la tía, ustedes, son mucho más importante.

ISIS: "El asunto" es nuestro asunto. Son nuestros asuntos. Desembucha.

MINERVA: Mejor lo dejamos para otra ocasión. El placer también es un enigma, como la vida misma.

ISIS: Más es la muerte.

KORE: Misteriosa será, pero certera y democrática: no hay quien se salve. Tarde o temprano todos volvemos al polvo. Cenizas. Brindemos por los polvos de Minerva y los polvos que me quedan por vivir. (BEBE. SUENA TIMBRE DE TELÉFONO. MINERVA SE LEVANTA. ATIENDE)

MINERVA: ¿Diga? (...) ¿Haló? (...) No les gustó mi voz (TRANCA).

KORE: Ese era el cubanito que te está chequeando.

MINERVA: No, que va. Estoy esperando una llamada de Texas.

KORE: ¿Viajas?

MINERVA. No. Es sobre un seguro de vida en dólares y querían algo urgente.

KORE: ¡Qué intensos son los texanos trabajando los sábados por la noche!

MINERVA: Para ellos son las dos de la tarde y sí trabajan los sábados, como yo.

ISIS: "La cosa es mía y no suya". ¿Quieres hablar sobre eso?

MINERVA: Qué perspicaz eres.

KORE: Yo quiero hablar de la carajita patas calientes, de su hermanito, de mamá... ¡coño!

MINERVA: Sospecho... intuyo tal vez... no sé si hablar de eso ahora...

KORE: ¿Pero no íbamos a conversar sobre mi situación con la familia, mi madre y mis sobrinos?

ISIS: Espera Kore. ¿Hay algo más que nos quieras contar?

MINERVA: Creo que sí.

KORE: ¿Crees?

ISIS: ¿No estás segura?

MINERVA: No estoy segura. Serían las primeras en compartir la duda.

KORE: Ahora sí que torció la puerca el rabo. Dispara, prima.

ISIS: Psicoanalízate.

KORE: Freud y Skinner a la orden. Aún me acuerdo del bachillerato. Somos todo oídos, pero no se olviden de lo mío, coño de la madre: se van a olvidar, yo lo sé. Anda date.

(PAUSA)

MINERVA: Creo que estoy en estado.

(SILENCIO)

KORE: Otro trago.

ISIS: ¿Estás segura?

MINERVA: Yo soy un cronómetro suizo y ya llevo un mes largo de atraso.

ISIS: ¿Pero cómo no te cuidaste?

KORE: ¡Minerva en espera!

ISIS: ¿Es del cubano?

MINERVA: Yo siempre voy de uno en uno. Le tocó a mi comandante.

KORE: La espera de Minerva. La cazadora de hombres... te me caíste, prima. De un quinto piso.

MINERVA: ¿Porqué?

KORE: ¿Te vas a casar?

MINERVA: Sí primita. Con velo y corona.

KORE: ¡Mentira! Nos estás tomando el pelo.

ISIS: No creo. ¿Es un juego?

MINERVA: ¿No les gusta jugar?

KORE: Lo sabía.

ISIS: Con esas cosas no se juegan. Es verdad y me parece una locura.

MINERVA: ¿Por qué?

ISIS: Dijiste que éramos las primeras en compartir tu duda.

KORE: ¡Ajá! ¿Y eso qué quiere decir?

ISIS: Si estás segura de tu atraso, si estás segura del hombre que te fecundó.  
¿Cuál es la duda?

KORE: Eso, eso... la duda. ¿Cuál es la duda? ¡Claro, los cuarenta! No importa, chama, hoy en día hay muchos adelantos. El asunto es que te tienes que dejar de la bebedera y la fumadera. Dejaste de fumar por cierto. Coño me provocó un cigarrito. Esto hay que celebrarlo. Un trago para todas. Quiero decir, cada una con su trago. Yo sirvo, no llamen a los mesoneros. ¿Y el cubano lo sabe?

MINERVA: No.

ISIS: Algún día lo sabrá.

MINERVA: No sé.

ISIS: ¿Esa es la duda?

KORE: ¡Ay ya! Deja de jugar a Columbo y Sherlock Holmes con la preguntadera.

ISIS: ¿Lo quieres tener? ¿Lo buscaste?

KORE: Y sigues con la vaina. Claro que lo va a tener. No va a abortar.

MINERVA: ¿Porqué no?

(SILENCIO)

KORE: ¡Porque no! Porque es un crimen y tú no eres una...

MINERVA: Es un embrión.

ISIS: Cierto.

KORE: Pero estamos hablando de vida.

MINERVA: Vida. No personas. Las plantas también son vida.

ISIS: Esa es la duda.

KORE: Ustedes son muy intelectuales. Vas a tener un hijo. Puedes tenerlo. Tienes dinero para traerlo al mundo. Si no te quieres casar, bueno, a ti ni falta que te hace. Tú eres muy arrega. No necesitas a un macho como yo que me educaron para tener siempre un macho al lado... aunque si la vaina sigue así... pero, no, no, no... tú no puedes, no Minerva, no. Tú no puedes hacer esa vaina. No, no, no... es un chamo, un embrión, no sé chama, es un chamo, un carajito... tú tienes que pasar por esa experiencia para saber qué arrecho es el dolor. El dolor de parto. Tú sabes que yo parí de pie, sin anestesia. Coño ¡qué arrecho! Eso se merece otro trago.

ISIS: No bebas más que ya estás diciendo muchas estupideces.

MINERVA: ¡Déjala!

KORE: Perdón.

ISIS: Que no sabe lo que hace.

KORE: Tú sí, ¿verdad?

ISIS: Debes decidir rápido. Antes que deje de ser embrión. La carga moral después en muy comprometida. Acuérdate que yo pasé ya por eso.

KORE: ¡Isis!

ISIS: Qué poco me conoces, ¿verdad?

KORE: Estoy rodeada de abortistas criminales. Hay que celebrarlo. (BEBE)

(SUENA UN TIMBRE DE CELULAR. LAS TRES SE ABOCAN A BUSCARLO MIENTRAS DICEN FRASES CORTAS ADLIBITUM CREYENDO CADA QUIEN QUE SUENA SU MOVIL PARTICULAR. TARDAN UN POCO. ISIS Y KORE LO CARGAN EN SUS RESPECTIVOS BOLSOS. MINERVA BUSCA SIN SABER DONDE. A KORE LE CUESTA ABRIR EL BOLSO POR LA ADELANTADA EMBRIAGUEZ. ISIS ACIERTA Y ES PRECISAMENTE EL SUYO EL QUE SUENA).

ISIS: ¿Diga? Mi amor, ¿cómo estas? Tranquilo, tranquilo... pásame a tu madrina. Mi amor, tranquilo, mamá ya está por... no te preocupes... no llores, mi amor... ponme... no grites, ponme a tu madrina... Trancó.

MINERVA: ¿Tu hijo?

KORE: Algún problema.

ISIS: Si, está en crisis. Tendré que marcharme antes. A esta hora los efectos del Ritalín desaparecen.

KORE: Claro. Te marchas y mi pedo: azul quedó. Qué de pinga, chama.

ISIS: Pero ¿cuál es tu insistencia? ¿El dinero? Ahora te doy un cheque. (SACA EL CHEQUE)

KORE: Te estás luciendo Isis. Pero, aparte del cheque que te lo acepto sin ningún remordimiento ni orgullo comunista... resulta que tu sobrinita, la de trece años, se largó esta tarde de casa. Con esta nota, incluidos errores ortográficos.

MINERVA: ¿Se fue? ¿Cómo se fue?

KORE: Con sus dos patitas.

ISIS: ¿Con maleta?

KORE: Con sus cuatro trapitos comprados por su títa retrechera, a decir: (TRATA DE LEER. SUENA EL CELULAR MÓVIL. RÁPIDAMENTE ATIENDE ISIS.)

ISIS: Diga (...) ¿Cómo está? (...) Bien... bien, que se tome un vaso de leche que yo no tardo (...) No, no le des más Ritalín porque sino después no duerme. ¿Comió algo? Si, claro está algo desgastado (...) Pónmelo (...) Tranquilo, mi amor, mamá ya va para allá, está con las tías que te envían muchos cariños (...) Tómame la leche (...) Bueno, bueno, apaga ya el Nintendo y ponte a leer (...) Está bien, como quieras (...) Claro hoy hay cadena presidencial, bueno, nada, dile a tu madrina si tiene un video de Walt Disney (...) Mamá está con las tías y enseguida voy para allá (...) ya, ya... tranquilo, ya estoy... tranquilo... besitos... Dios te bendiga hijo. (TRANCA. DURANTE LA CONVERSACIÓN TELEFÓNICA KORE LE ENSEÑA LA CARTA DE SU SOBRINA A MINERVA Y ÉSTA LA LEE. MINERVA NIEGA LA CABEZA MIENTRAS LEE. NO DEJAN DE ATENDER AL MONÓLOGO DE ISIS. AL FINALIZAR SU CONVERSACIÓN TELEFÓNICA).

ISIS: A veces se excita mucho con el Nintendo... disculpen.

MINERVA: Tranquila. Bueno creo que la reunión de hoy está un tanto desordenada.

KORE: Bueno, aquí está la carta de la carajita... (MIENTRAS ISIS LEE LA CARTA)

MINERVA: ¿Qué querrá decir?

KORE: Que se fue con un macho. Ella salía con un primito suyo en vida de mi hermano.

MINERVA: Pero si tiene trece años.

KORE. ¡Ay! Mi amor. Eso era cuando nosotras que éramos todas unas pendejas. Ahora empiezan a tirar a los doce.

MINERVA: Si es su primo quiere decir que va a vivir en la misma casa de sus tías.

KORE: Eso se llama incesto.

MINERVA: Pero estarán cuidados por ellas.

KORE: Ellas nunca están en ese rancho. La madre es enfermera...

MINERVA: Su tía, claro. Si están en familia ya no es problema tuyo.

KORE: Eso lo tienen que decidir en tribunales.

ISIS: ¿Tú crees que se fue sola?

MINERVA: ¿Qué crees tú?

KORE: Mala maña tiene porque me desaparecieron veinte mil bolívares. ¡Esa fue ella!

ISIS: La culpa es tuya.

MINERVA. La pregunta es si se fue con sus tías. No está claro que esté con ese primito que dices. Podría haberse fugado.

KORE: La culpa es mía, la culpa es mía: ¡qué fácil tú ves la vaina!

ISIS: Tú tenías, tienes la responsabilidad...

KORE. La responsabilidad es de las dos, coño.

MINERVA. Algún sitio tiene que haber ido. ¿Llamaste a las tías?

KORE: Ellas viven en un rancho que se salvó del deslave.

ISIS: Esas sí que están peores.

MINERVA: ¿Por qué?

KORE: ¿Quién me dice a mí que no se marchó con un cuero por ahí? Clarito lo dice la nota. (LE QUITA LA CARTA DE LAS MANOS A ISIS)

ISIS: Son cuatro hermanas todas damnificadas que viven en un apartamento más pequeño aún.

KORE: (LE ENSEÑA LA CARTA A SU HERMANA Y SEÑALA EL PAPEL CON EL DEDO ÍNDICE) ¿Qué quiere decir esto?

ISIS: Que tú "no" la amas.

KORE: Tú menos. Tú no te la calas. Mucha paz y mucha campanita tibetana, pero bien lejos con los dignificados de la revolución del coño de la madre naturaleza. Eso sí que fue una revolución. Pero no acabaron con todos los ranchos de mierda.

ISIS: Acabaron con tu hermano, coño.

KORE: ¡Horror! Horror de horrores. ¿Qué han escuchado mis prístinos oídos? Mi hermana dijo: "coño".

MINERVA: Kore, ya. No sabes lo que estás diciendo.

ISIS: Claro que lo sabe. Cuando bebe es cuanto más se le aclara el entendimiento.

KORE: Tú lo has dicho. La oíste, Minerva, la oíste. Digo la verdad... no la quiere, no nos quiere. Pura pantalla. Y esa carajita de mi sobrina se encueró con un tipo de La Guaira y se largó para el carajo. Ya le debe de haber montado una barriga. Seguro, coño, segurito.

MINERVA: Tenías que haber empezado por ahí, Kore. Esto puede ser grave.

KORE: ¡Gravísimo!

ISIS: (SIN MOVERSE DE DONDE ESTÁ) Yo me voy.

KORE: ¿Huyes?

MINERVA: Espera un momento.

ISIS: Puedo esperar un rato más. Pero me voy.

MINERVA: ¿Te vas?

ISIS: Me voy de aquí. Me largo al carajo yo también.

KORE: ¿Cómo así?



ISIS: En octubre me voy para el norte. (PAUSA)

KORE: ¡Qué de pinga! Después la irresponsable soy yo.

ISIS: Me voy para Nevada, donde mi amiga. Allí hay un colegio especial para el tratamiento de niños traumatizados.

KORE: Los demás que se pudran.

ISIS: No quiero que mi hijo sufra más en este país que no está preparado para nada.

KORE: A verga... ¿y la paz y el amor y la luz que nos ilumina? ¿Fue la luz de tu marido muerto quien te iluminó el entendimiento, que dices, y te dijo: Nevada, nevada, nevada y para el norte me fui?

MINERVA: Disculpen pero creo que algo me cayó mal. Voy a... (SALE CORRIENDO HACIA EL BAÑO TAPÁNDOSE LA BOCA)

KORE: Preñada es que está. Preñadísima y ya debe ir por la séptima semana. Típicos vómitos de los tres primeros meses. Claro se dan más por la mañana, pero igual dan cuando dan. (PAUSA LARGA DONDE KORE APROVECHA PARA PRENDER OTRO CIGARRILLO. ASPIRA CON PASIÓN COMO SI SE QUISIERA TRAGAR EL ALMA. EXPIRA EL HUMO HACIA ARRIBA. SE QUEDA OBSERVANDO A SU HERMANA. SE DIRIGE HACIA LA SALIDA DE SU PRIMA. GRITA) ¿Necesitas algo?

MINERVA: (OFF) No, gracias. Yo me resuelvo. (SE ESCUCHA UNA SONORA ARQUEADA)

KORE: (PAUSA. A SU HERMANA) ¿Y tú? ¿Necesitas algo? ¿Un cursito de inglés? ¿Un abrigo de piel de foca para las nevadas? ¿Unos dólares preferenciales? Travellers checks? Callado te lo tenías: Nevada. El nene tiene que estudiar en los Estados Unidos del coño de la madre norteamericana. ¡Qué de pinga! Y una aquí. Desempleada y puteando por la calle repartiendo el currículum por cuanto empresa de luz eléctrica haya en este paraíso terrenal del cuarto mundo, como dice la prima. ¡Nevada! Tú Nevada, yo Tarzán. Tú en el norte con dólares y yo en el sur con las víctimas del deslave. "Los dignificados de la Quinta República". ¿Qué coño es lo que tiene tu hijo?

ISIS: Tédeache y comórbido bipolar.

KORE: Traduce.

ISIS: Problemas con el lóbulo frontal. El cerebro. Bipolar porque es maniático depresivo. Cuando se alegra se excita demasiado y rápidamente puede caer en estados depresivos que pueden llevar, incluso... al suicidio.

KORE: ¿Cómo los niños del Japón? Vaya, por lo menos tiene una enfermedad de primer mundo.

ISIS: No es una enfermedad. Es un trastorno con el que vivirá toda su vida y tendrá, tendría o debería aprender a vivir con él, pero el entorno no lo ayuda y menos en una ciudad de provincia.

KORE. Claro. ¡Cómo comparar la provinciana Valencia con la civilizada Nevada!

ISIS. Qué fáciles ves tú las cosas, hermanita. (PAUSA). Como decía papá: cuando vienen las desgracias, parecería que vinieran todas juntas. (PAUSA LARGA) Hace un mes, quizá dos, no sé, (SILENCIO) como me cuesta, (SILENCIO LARGO) violaron a mi hijo dos de sus supuestos compañeros de clase.

KORE: (TRAGA HUMO Y TOSE) ¡Qué!

ISIS: Jamás había visto a mi hijo tan callado. No quería ir al colegio. Cuando nombraba a sus compañeros enmudecía. Ellos solían visitarlo a cada momento, vivían en casa, prefiero que vengan a visitarlo, así lo controlo mejor, lo controlaba... y un buen día dejaron de hacerlo. Visitarlo, quiero decir. Él me pidió que no quería volverlos a ver que no los invitará más a casa. Comencé a preguntarle qué pasaba y cada vez se volvía más hermético. Adelgazó en un mes cuatro kilos. No comía la merienda del colegio. Cómo saber lo que come un hijo cuando una se la pasa todo el día fuera de casa. Se aisló más de lo acostumbrado. Hasta que lo descubrí, un día, Dios me guió esa bendita tarde hasta su habitación, tratando de saltar por la ventana.

KORE: (APAGA EL CIGARRILLO. SE ACERCA A SU HERMANA Y LE OFRECE UN PAÑUELO QUE SACARÁ DE SU BOLSO) ¡Coño, manita no puede ser!

ISIS: En plena crisis le pude sacar lo que ahora sé y lo que te estoy contando ahora.

KORE: Quienes son esos coñosdemadre, coño, que los mato. Yo los mato. ¡Dime!

ISIS: Kore, son niños.

KORE: Niños un coño. Con toda la televisión que ven: ¡un güevo para'ó! A esos carajitos ya se les para. Son unos criminales.

ISIS: Unos son más precoces, otros, como el mío, más ingenuos. Pero siguen siendo niños. Los que sufren de este trastorno son inteligentes, pueden serlo, pero tienen una inmadurez emocional que no corresponde a su edad. Son más niños... no se saben defender... tardan en... (LLORA ISIS. LLORA KORE)

KORE: ¿En su propia casa?

ISIS: En su propia habitación.

KORE: Pero, Isis, estás segura. Pero esos niños, esos compañeritos de tu hijo, son maricos desde ya. ¿Cómo supo él que... ?

ISIS: Sí, Kore y no me preguntes más...

KORE: No, hermanita, no. Perdóname, Isis. Perdón.

ISIS: Estoy sola, Kore. Muy sola. Soy su madre, y su padre también. Protector y proveedor. No sé nada de estas cosas. El colegio es completamente insensible a todo esto. A esto y cualquier otra cosa... pero esto es peor. Los maestros aquí no saben nada de nada. Lo saqué de la escuela. No sé si hice bien. No sé si hice mal. Pero lo hice y quiero salir de aquí. Sin resentimiento, sin revanchismo. Los nacionalismos sirven muy poco para resolver estas cosas.

KORE: Deja de pensar ahora en la patria. Tienes que irte.

ISIS: No sé tan siquiera si lo voy a resolver. La psiquiatra dice que está traumatizado, pero no sé si mi hijo tiene un trauma o si su pureza lo librerá... liberará con el tiempo, que siempre es más sabio que la razón y que el propio amor propio. Lo poco ahorrado que tengo, que es nada, lo quiero invertir en lo único que tengo: mi hijo. Sí ya sé. Soy una egoísta, pero no sé que hacer. Necesito aferrarme a algo. Esperar algo bueno de la vida. Pensar por un instante que la vida me puede dar algo bueno. Con luces del más allá, con campanitas tibetanas, con energías invisibles que emanan del cosmos universal... pero necesito creer en algo. Necesito tener fe en algo. Necesito esperanza o por lo menos no perderla, porque creo que algo de esperanza tengo. Aún tengo. La esperanza. (OTRO SILENCIO) Primero lo violan y después, con doce añitos no más... intenta lanzarse... (VUELVE A LLORAR) A veces pienso que todo esto es una ilusión. Que la vida es una ilusión de nosotros. Que nada es verdad. Que todo es eso: una mentira. Que tú y yo estamos aquí porque de alguna manera alguien lo pensó en otro tiempo. Ayer, sin ir más lejos, llamaron al teléfono por la noche y me levanté corriendo pensando que era mi... (VUELVE A QUEBRARSE) pero no... ¿cómo? Casi dos años de muerto y enterrado y aún creo que vive. Lo enterré y aún creo que algún día llegará a la casa y tocará la puerta y me dirá que todo es mentira que todo es una ilusión. ¡Qué imbécil soy!

KORE: (HACIÉNDOSE LA FUERTE) Ya hermana, ya. No se hable más. Tienes toda la razón. Toda la... (RESPIRA) Coño, la vida no puede ser tan muérgana con nosotras. Vete para tu nevada. Allá los gringos saben como es la vaina. Ellos lo saben todo y todo lo hacen bien. Hasta robar, como no, claro que sí. Los coñosdesumadre son los que me mandaron bien largo al carajo, pero tienen también sus vainas así como esa... ¿cómo es que es la enfermedad?

ISIS: Trastorno por déficit de atención con hiperactividad y comórbido bipolar.

KORE: ¡Ay! No mi amor mucho nombre para mí.

ISIS: Tédeache.

KORE: Eso es mejor, con el bipolar. Vamos a dejarlo así: teachedé bipolar.

ISIS: (SE SONRÍE CON CANSANCIO) Tédeache.

KORE: Bueno, eso: Tédeache bipolar. A lo mejor yo también soy algo bipolar y bastante Tédeache. Me entran unas depre tan arrechas que me quisiera lanzar... lanzar a volar en un avión hasta las islas Caimán para ver como se solazan los banqueros venezolanos que nos dejaron con los ahorritos colgando como los propios pendejos. Pendejas. Solas y pendejas. Así me gusta, que te rías un poco, aunque sea de mí, que en el fondo soy una payasa. Ríete de mí con tranquilidad y anda vete a tu nevada que yo me quedo aquí con mi trópico de cáncer y con mi sobrinito bello y la ladilla de mi madre y algo haremos con la otra loca de nuestra sobrina que tire tranquila y si le gusta que lo goce. Algún culo sangrará, hermana y volverá a florecer este país de mierda. Si ese es el karma que tengo que pagar, pues lo pago.

ISIS: Tú hablando de karma.

KORE: A lo mejor fui puta en mi vida anterior. Porque ahora, mi amor, como las hienas: tiro una vez al año y aún tengo ganas de reírme. (RIEN) ¡Ay! Hermana, para qué mentirte. Yo también estoy en una de New Age con unas charlas del muchacho ese que sale en la televisión con el pelito así... ¿cómo es que se llama? Soy tan disparatera con los nombres. En algo hay que creer... Así me gusta que te rías un poco de todas nuestras miserias de pequeñas burguesitas. Eso es lo que somos unas burguesitas emergentes depauperadas, escuálidas, anímicas, ajadas, decoloradas, edulcoradas, amarillentas y vueltas mierda.

ISIS: Vuelta mierda. (ENTRA MINERVA)

MINERVA: Vuelta mierda. Estoy...

LAS TRES: ...vuelta mierda. (SE QUEDAN MIRANDO POR UN INSTANTE Y SIN MEDIR MAYOR EXPLICACIÓN ESTALLAN EN RISAS)

MINERVA: No sé de qué coño nos estamos riendo, pero creo que nos hace falta un poco reírnos...

KORE: Nos reímos de nosotras mismas.

MINERVA: Misma, misma...

ISIS: Es la mejor catarsis.

KORE: Espero que esa catarsis no sea otro trastorno.

MINERVA: Eso es de la tragedia griega.

KORE: Será griega, mi amor, pero de tragedia no tiene un coño. Esto es una comedia.

ISIS: Comedia negra, será.

KORE. Comedia negra, será, pero comedia al fin. En este país no tenemos otra salida que reírnos de nosotras mismas. Y esta catarsis merece otro trago. (SIRVE LAS COPAS Y LAS REPARTE)

ISIS: No bebas más Kore.

KORE: ¿Qué no qué? No, mi amor, yo de aquí salgo hoy en cuatro patas y tú no te hagas porque lo acabas de botar todo por la poceta y estás rebobinada. Vuelta de nuevo desde el principio. La revolución, pues. La propia revolución: volver desde el principio después de darle la vuelta. Esa es la revolución que estamos viviendo... la revolución de las vaginas. Salud y que se mueran las feas.

TODAS: ¡Salud y que se mueran las feas!

ISIS: Yo me marchó. Ahora sí.

KORE: Tómate el último trago.

MINERVA: Penúltimo.

KORE: Vamos a terminarnos la botella.

MINERVA: Pero no hemos hablado de lo que íbamos a...

KORE: Hemos hablado lo que íbanos y veníanos hablar y tómate esta botella conmigo.

ISIS: Estás de ranchera.

KORE: ¿Te acuerdas?

ISIS: ¿De las rancheras?

KORE: "Tomatesta botella conmigo"

MINERVA: La favorita del tío.

ISIS: La favorita de nuestro padre.

MINERVA: La cantaba todos los sábados por la noche.

ISIS: Cuando el alcohol comenzaba a transpirar.

(CANTAN A CAPELA LA RANCHERA DE JOSÉ ALFREDO JIMÉNEZ: "EN EL ÚLTIMO TRAGO")

KORE: Arrecha es que es. (SIRVE A SU HERMANA Y EMPIEZA A CANTAR)  
"Tomatesta botella conmigo

en el último trago nos vamos

quiero ver a que sabe tu olvido

sin poner en mis ojos tus manos.

Esta noche no voy a rogarte

esta noche te vas de de veras.

Qué difícil tratar de olvidarte

sin que sienta que ya no me quieras".

KORE y MINERVA: (CANTAN) "Nada me han enseñado los años

Siempre caigo en los mismos errores

Otra vez a brindar con extraños

y a llorar por los mismos dolores”

(HABLAN)

KORE: Ahora te toca a ti que eres la que mejor canta.

(BEBE A PICO DE BOTELLA DURANTE TODA LA CANCIÓN HASTA TERMINARLA POR COMPLETA)

ISIS: Qué voy a cantar yo-

MINERVA: Va Isis: córtate las venas. (CANTA) “Tomatesta botella conmigo...”

KORE: (CANTA) “En el último trago me besas...”

ISIS: (CANTA) “Esperamos que no haya testigos

por si acaso te diera vergüenza

Si algún día, sin querer, tropezamos

No te agaches ni hables de frente

Simplemente la mano nos damos

y después que murmure la gente”.

ISIS Y MINERVA: “Nada me han enseñado los años

Siempre caigo en los mismos errores

Otra vez a brindar con extraños

y a llorar por los mismos dolores”.

LAS TRES:

“Tomatesta botella conmigo

Y en el último trago... nos vamos”

(RIEN CAEN SENTADAS MENOS KORE QUE CAE ACOSTADA DESMAYADA).

ISIS: ¿Kore? Le dio la pálida. ¿Kore? Siempre le pasa lo mismo. No sabe beber.  
¿Kore? Prepárale un café bien cargado.

MINERVA: ¿Kore? Nada. Como muerta. Déjala ahí. Total no puede manejar en ese estado. Yo llamo a su casa y le cuento a tu madre que se quedará a dormir aquí y mañana... mañana será otro día. De todas formas haré café. (SE DIRIGE A LA COCINA Y MONTA LA CAFETERA EXPRESS)

ISIS: Sí es mejor.

MINERVA: Qué de recuerdos.

ISIS: Nostalgias de nuestra infancia.

MINERVA: ¡Cómo se ponía el tío!

ISIS: Resistía un poco más que Kore.

MINERVA. ¡Y cómo se ponía la tía!

ISIS: Mamá siempre fue muy severa con papá. Con todas. En cambio papá... (PAUSA LARGA) ¿Se te disiparon las dudas? ¿Vas a tenerlo?

MINERVA: ¿El del estribo?

ISIS: No. (PAUSA) Bueno sí, porque no. Total, las ventajas del cuarto mundo, como tú dices, son que ningún policía te detendrá un sábado por la noche por ingerir bebidas alcohólicas. (BRINDAN) ¡Por el cuarto mundo!

MINERVA: ¡Por la décimo quinta república!

ISIS: Por la revolución cultural china...

MINERVA: ...y el eslabón perdido.

(BEBEN).

KORE: (DESPIERTA) ¡Ay! La cabeza, la cabeza, la cabeza. El mundo es una porquería que me da vueltas, ya lo sé, la casa en el quinientos seis, los muebles del dos mil también... todo me da vueltas. Prepárenme un café andino.

MINERVA: Spresso.

ISIS: Bien cargado, como a ti te gusta.

KORE: Café, café, café... eso me salvará. ¡Cristo Salva! (SE QUEDA SENTADA CON LOS OJOS CERRADOS QUE EVENTUALMENTE ABRIRÁ PARA VOLVERLOS A CERRAR. EVIDENTEMENTE ESCUCHARÁ. ISIS Y MINERVA SE MIRAN)



MINERVA: Hablaron.

ISIS: Hablamos.

MINERVA: Aclararon.

ISIS: Aclaremos.

MINERVA: ¿Te vas?

ISIS: Me voy.

MINERVA: ¿Irrevocable?

ISIS: Irrevocable.

MINERVA: Todo sea por el bien de tu hijo.

ISIS: Todo sea por su bien y ojalá no me equivoque.

MINERVA: No hay equivocación cuando las cosas parten del corazón.

ISIS: ¿Tú crees?

MINERVA: ¿Estados Unidos?

ISIS: Nevada.

MINERVA: Los del norte siempre saben más.

ISIS: El norte es una quimera.

MINERVA: Eso es una canción del sur.

ISIS: Del "sub."

(SUENA EL TELÉFONO. MINERVA ATIENDE. )

MINERVA: Llamada del norte. ¿Diga? (EN INGLÉS) Yes, I'm (...) Yes. My secretary me that you wold call me back... don't worry (...) Why? (...) Are you sure? (...) Could another exam be done? (...) Of course, you are perfect, you never make mistakes (...) Yes (...) Yes (...) Yes (...) No (...) Don't bother sending me flowers to my burial. (2) (TRANCA)

ISIS: ¿Flores? Si mi inglés no me falla "burial" es sepelio. ¿De qué hablas?

MINERVA: De un regalo que me dejaron.

KORE: Flowers, flowers, flowers...

MINERVA: Ya está el café. ¿Quieres, Isis?

ISIS: Una periodista jamás dice no a un café. ¿Era la aseguradora de Texas?

MINERVA: (SIRVE DOS TAZAS PEQUEÑAS Y UN TAZÓN) No. Se trata de una transacción del "grupo" con una televisora de la competencia que no se pudo dar, por eso dije lo de "burial": sepelio, entierro. El negocio se cayó y lo de las flores es un giro literario. ¿Se dice así?

ISIS: (BEBE). Como una metáfora.

KORE: (RIE. BEBE) Mitad: ¡fuera!

MINERVA: Sí, eso, una metáfora. La muerte siempre será una metáfora. No andas muy alejada primita. Meta: más lejos. Fora: fuera. Afuera más lejos la muerte.

ISIS: Ahora la poeta eres tú.

MINERVA. Sí mujer, lo que me faltaba: escribir poesía.

ISIS: Teniendo a ese cubanito no necesitas escribir poesías... a ti te la hacen. Te poetizan. Por eso yo escribo poesía, así me olvido un poco de mi cuerpo. Me voy, el café me estabiliza el alcohol, además si me tomara el del meta-estribo, me da por volverme machista.

MINERVA: ¿Alguna vez lo has sido?

ISIS: En el fondo nos gusta ser machistas pero...

MINERVA: Te acompaño hasta abajo, ¡intensa!

ISIS: No chica. Acompaña a mi hermana hasta que se le quite la pea. El ratón será de pronóstico reservado con tanta mezcla. Si no fuera por mi hijo yo te juro que me quedaría, pero es que...

MINERVA: Tranquila. No es nada.

(ISIS APROVECHA EL SILENCIO PARA MIRARLA A LOS OJOS)

MINERVA: ¿Qué me miras?

ISIS: Las mentiras no te van. Eres mala actriz. Estoy contigo, prima, sea lo que sea. Somos familia... y si la cosa es de sangre, más. No sé cuantas vidas vive uno, pero como ésta, sólo una. Vive.

MINERVA: Gracias.

ISIS: (TEATRAL) Adiós, prima.

MINERVA: (LE SIGUE) Prima, adiós. (ISIS LA MIRA. LA ESCRUTA. MINERVA LE HUYE LA MIRADA. ISIS SE QUEDA EN SILENCIO. MINERVA MIRA A KORE. LA COBIJA CON UNA MANTA QUE SACA DE UN BAÚL DEL MOBILIARIO. KORE SIGUE BEBIENDO LENTAMENTE EL CAFÉ DE SU TAZÓN. MINERVA SE SIRVE UNA COPA. PRENDE UN CIGARRILLO POR PRIMERA VEZ) Me negaron el seguro en Texas, primita. No pasé la prueba del examen de sangre.

KORE: ¿Seguro. ¿De qué?

MINERVA: De vida.

KORE: ¿Para qué quieres tú un seguro de vida?

MINERVA: Seguro de... todos los vicepresidentes de mi empresa... requisito de estatus. Un seguro privado en dólares.

KORE: ¿Para qué? Tú eres muy arrecha para tener seguridades. Además qué le vas a estar dando tú dinero a esos gringos de mierda.

MINERVA: ¿No vas a preguntar por qué me la negaron?

KORE: Por quítame esta paja, seguro. Será que tienes la sangre muy dulce.

MINERVA. En este caso, demasiada sal o demasiado picante.

KORE: Mientras no se te amargue. "Las desgracias siempre vienen juntas". ¿Por qué?

MINERVA: ¿Por qué qué?

KORE: La sangre.

MINERVA: Ni te lo imaginas.

KORE: ¿Ese seguro es seguro?

MINERVA: Seguro la muerte.

KORE: Ni la nombres. Seguro se equivocaron. Tienes que asegurarte bien. Quiero decir... ¿Tú?

MINERVA: No te voy a contar mi vida ahora.

KORE: ¿No será por la barriga?

MINERVA: No.

KORE: ¿No será por el cubanito?

MINERVA: Tampoco.

KORE: ¿Quién es el culpable?

MINERVA: No hay culpa porque no hay crimen.

KORE: Siempre tiene que haber culpables.

MINERVA: Todos y ninguno. Una pasión más. Una pasión menos. Marcada por las sombras. Por las dudas. ¿Qué haré ahora, Kore?

KORE: Vivir.

MINERVA: ¿Vivir?

KORE: ¡Vivir! Con sombras y con dudas: vivir. ¿Qué más? Lo único que hemos hecho desde que nacimos. Lo hemos hecho bien. Lo hemos hecho mal. ¿Quién coño sabe? Ni Dios. La familia, Minerva. Somos una familia. Siempre lo seremos. Agarra tu carajito y me lo traes al mundo, ¡no joda!, para que sepa lo que es joderse bien jodido. Para eso venimos al mundo. Para joder, para dudar, para vivir. (PAUSA) Vivir. (SUENA EL TELÉFONO. ISIS EN SILENCIO LO DESCUELGA).

MINERVA: En el mejor momento de mi vida. Un ascenso. Una pasión. Un cuerpo que poetiza.

Una trascendencia. Una obra... un porvenir... ¿Qué hacemos, Kore? ¿Qué hacemos con nuestras vidas? ¿Qué hacemos con este país? ¿Lo vendemos? ¿Lo alquilamos? ¿Qué hacemos ambas tres?

ISIS: Vivir.

MINERVA: Somos tres ballenas blancas perdidas en el mar Caribe.

KORE: Será.

MINERVA: Vivir.

KORE: Vivir. (SE ESCUCHA "EN EL ÚLTIMO TRAGO")

MINERVA: ¿Cómo vivir, cuando se tienen los días contados?

ISIS: Nos quedamos juntas esta noche.

KORE: Hasta el último trago.

MINERVA: ¡Juntas!

ISIS y KORE: Con ambas.

MINERVA: Ambas tres.

LAS TRES: Ambas tres.

(SE ABARZAN, SE BESAN Y, AHORA, SOBRE LA VOZ DE CHAVELA VARGAS CANTAN RIENDO Y LLORANDO "EN EL ÚLTIMO TRAGO" MIENTRAS CAE EL TELÓN)

---

(1) El director puede cambiar los nombres por la siguiente frase: "los programas de opinión en...", pero el dramaturgo exige para su estreno el respeto de no cambiar el nombre de ambas periodistas de reconocida trayectoria en Venezuela.

(2) Sí, soy yo (...) Mi secretaria me informó que ustedes me llamarían... no se preocupen (...) ¿Por qué?(...) ¿Están seguros? (...) ¿No se podría hacer otro examen? (...) Claro ustedes son perfectos, jamás se equivocan (...) Sí (...) Sí (...) Sí (...) No (...) No se molesten en enviarme flores para el sepelio.

Javier Vidal. Correo electrónico: [jvidal@cantv.net](mailto:jvidal@cantv.net)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Noviembre de 2003

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral  
[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)